

LOS QUE SE ESFUERZAN ENTRARAN AL CIELO



¡Hola hermanos! Oremos hoy a nuestro Padre celestial, Padre santo, te pedimos que nos llenes de tu sabiduría e inteligencia y sobre todo, ayúdanos a nunca jamás olvidar tus palabras, sino que estén siempre atadas en nuestra mente, día y noche, en el nombre de Jesús, Amén.

En el fin de los tiempos sabemos que veremos extraños y bizarros eventos, cosas que antes nunca habían ocurrido y no sólo ocurrirán extraños eventos al nivel de una nación sino también ocurrirán cosas extrañas dentro de las familias, algunos familiares empezarán a comportarse de forma extraña, algunos familiares se enfermarán y morirán, los siervos de Dios tendremos que prepararnos para extraños eventos y también tendremos que preparar a nuestros niños, en caso de que ocurra una división, y

los niños sean enviados a hogares sustitutos, el pueblo de Dios debe preparar a sus niños para que puedan guardar la ley de Dios, no importa dónde estén, así sea que estén con su familia o así sea que estén en cualquier otro lugar, por eso

la palabra dice: “Que el justo vivirá por la fe”, el Padre celestial, sin embargo, no nos va a dejar desamparados, él va a darnos fuerzas para sortear los terribles eventos que se aproximan, en este caso, la palabra declara que la unción final del Espíritu Santo es solamente para los que se esfuerzan.

**Kindertransport,
la misión secreta
que salvó a 10.000
niños judíos
del holocausto nazi**

Redacción
BBC News Mundo



Unos 10.000 niños judíos lograron escapar del holocausto, pero tuvieron que dejar atrás a sus marfres

Y también vemos en la palabra que el que se esfuerza es el que tiene fe, y el que tiene fe, es el que se esfuerza, entonces aunque la situación parezca difícil y aunque todas las puertas de la tierra se cierren, para nosotros las puertas del cielo se abrirán para los que se esfuerzan, desde el cielo lloverá una gran bendición sólo para este grupo que no ha perdido la fe, aun y cuando la situación sea desesperada, la fe de éste grupo es la garantía de su salvación; esto es perfectamente acorde a la voluntad de Dios, leamos en:

Lucas, capítulo 5, versículo 17 al 19; Aconteció un día, que él estaba enseñando, y los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén; y el poder del Señor estaba con él para sanar. Y sucedió que unos hombres que traían en un lecho a un hombre que estaba paralítico, procuraban llevarle adentro y ponerle delante de él. Pero no hallando por dónde meterle a causa de la multitud, se subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con el lecho, poniéndole en medio, delante de Jesús.

Y uno se pregunta hermanos: *¿No han debido a esas personas más bien esperar afuera de la casa, donde estaba Jesús, a que él saliera para que pudiera atenderlos?*, sin embargo, ocurría que Jesús siempre estaba rodeado de una muchedumbre que nunca lo dejaba solo pero bueno se supone que Jesús es Dios y que en algún momento el mismo se va a sacudir toda esa muchedumbre para luego poder acercarse a ese paralítico que está ahí en la cama y que no puede sortear toda esa multitud y acercarse a Jesús para pedirle sanidad, pero hermanos ocurre que esto es perfectamente agradable a Dios, él quiere que te esfuerces aún en la situación más desesperada, aún en la situación en la que la lógica dice: pero bueno el hombre está paralítico como se va a acercar, sin embargo, imagínate el esfuerzo de tomar un enfermo en su lecho, a un paralítico, subirlo al techo y luego bajarlo desde el techo, nada más imagínate hermanos, es una hazaña tremenda, estos hombre no dijeron: Bueno, mira no te preocupes quédate aquí afuera en la calle, en algún momento Jesús va a salir y como él es muy bueno, él mismo va a hacer lo que tenga que hacer y vendrá hacia ti y te va a sanar, en algún momento ocurrirá, de hecho eso es lo que espera la mayoría de personas del mundo, las cuales declaran que si Dios existe el mismo tendrá que venir a encontrarlos para salvarlos, y aunque es cierto que el trabajo de la salvación del ser humano es obra de Dios y no del ser humano también es cierto que Dios espera un mínimo de esfuerzo de parte del ser humano para salvarse, por eso se declara en:

Mateo, capítulo 7, versículo 7 al 8; Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; tocad, y se os abrirá. Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que toca, se le abre.

Entonces sí, se requiere de un pequeño esfuerzo de parte del ser humano, mientras la mayoría de personas piensan que no se van a arrepentir hasta que se les aparezca un ángel en el cuarto o hasta que ocurra alguna extraña situación que les confirme, sin lugar a dudas, que Dios existe.

Sin embargo, la palabra nos dice que son solo los que se esfuerzan los que recibirán la unción especial del Espíritu Santo, leamos en:

Lucas, capítulo 8, versículo 43 al 44; Pero una mujer, que padecía de flujo de sangre desde hace 12 años, la cual había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ningún tiempo había podido ser curada se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto y al instante se detuvo el flujo de su sangre

Qué curioso esto, Jesús rodeado por decenas de personas pero ninguno se esforzaba por recibir la bendición que venía de parte de Jesús, todos estaban alrededor de Jesús pero no todos querían su bendición, Pedro no podía entender esto cuando Jesús preguntó en:

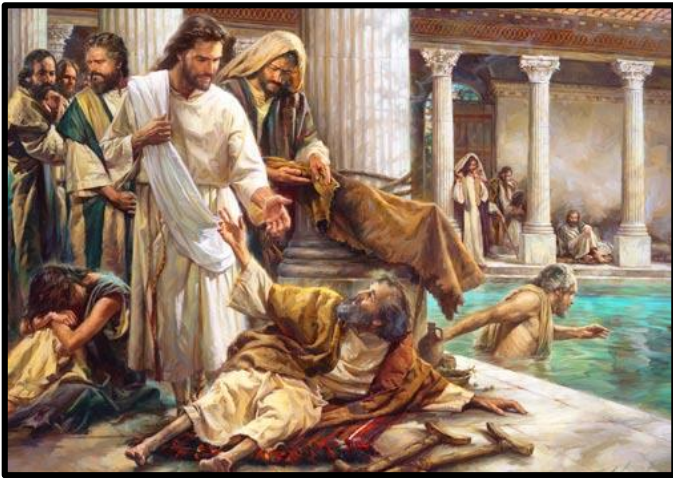
Lucas, capítulo 8, versículo 45; Entonces Jesús dijo: *¿quién es el que me ha tocado?*, Y negando todos, dijo Pedro y los que estaban con él, Maestro, no entiendes que estás rodeado de una multitud que te aprieta y te oprime y tú dices: *¿quién es el que me ha tocado?*.

Pedro decía en su lógica, todo el mundo te está tocando Jesús, *¿Cómo así que quien es el que te ha tocado?* pero ocurre que alguien se esforzó en tocar a Jesús, mientras los otros no se estaban esforzando en nada, lo tocaban simplemente porque estaban ahí pero no se esforzaban hermanos, este es el meollo del asunto Jesús tal vez estaba rodeado de gente pero ninguno se esforzaba, solo una mujer se esforzó y pensaría esta mujer tal vez que Jesús siendo Dios estaba obligado a encontrarla a ella en alguna esquina de la ciudad y que la salvaría de aquella penosa enfermedad, tal vez ella diría que si Jesús era tan bueno finalmente él buscaría la forma de hallarla y de sanarla, pero no hermanos, así no es la cosa, hay que remangarse, hay que esforzarse por obtener esa bendición, por obtener esa unción especial, hay que ponerse manos a la obra para tocar la puerta, para pedir, pero muchos están poseídos por este espíritu de pereza comunista en donde ellos se lo merecen todo a cambio de nada y por tanto hasta Dios mismo tiene que rescatarlos una y mil veces pero plop hermanos, eso no es lo que nos relata la palabra, lo que leemos en ella es que hay que esforzarse para recibir la unción, leamos en:



Juan, capítulo 5, versículo 1 al 7; Y después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén, y hay en Jerusalén cerca de la puerta de las ovejas un estanque llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua. Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese. Y había allí un hombre que hacía 38 años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: *¿Quieres ser sano?* Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque, cuando se agita el agua y entre tanto que yo voy otro desciende antes que yo.

Aquí había un hombre paralítico, éste sí que estaba en una mayor desventaja, aún y cuando él quería entrar al estanque, debido a su condición médica, pues ya otros, llegaban primero



que él y se sanaban. Ahora, uno se pregunta: Si el paralítico, obviamente estaba totalmente lisiado, no podía llegar primero al estanque, jamás lo iba a poder hacer, *¿qué caso tenía que él estuviera en ese estanque?*, porque era obvio que jamás podría llegar primero, tal vez hubiera podido decir: Que era mejor quedarse en casa, mejor era ahorrarse el esfuerzo porque era obvio que él no podía llegar primero, era obvio, pero no, allí

estaba el paralítico en el estanque, pero *¿porque si nunca iba a poder llegar primero?*, plop. El paralítico se esforzaba dentro de lo que él físicamente podría ser aún y cuando bajo la lógica mundana era imposible que él llegara primero pero él se esforzaba, esa es la fe, la fe es esforzarte por algo que aunque a ti te parece que no lo puedes lograr igual tú tienes fe, *¿Por qué?* por qué la fe y el esfuerzo van de la mano, es decir, que tú no puedes hablar de fe si no te esfuerzas, el paralítico jamás hubiera tenido fe si hubiera permanecido en su casa, tenía que esforzarse, pero luego ante la lógica del ser humano no tenía ningún sentido que él hiciera ese esfuerzo, parecía un esfuerzo sin sentido, sin lógica, porque nunca iba a poder llegar primero al estanque, esta es la fe y el esfuerzo, van de las manos hermanos, lo que para el ser humano parece imposible y dice: Mejor ni lo hago, para el que se esfuerza y tiene fe es posible, *¿Por qué?* porque luego viene la unción del Espíritu Santo, entonces *¿esa unción es para quién?* para el que se esforzó y fue así como el paralítico se sanó finalmente, leamos en:

Lucas, capítulo 13, versículo 24; Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.

¿Quiénes se van a salvar? son aquellos que se esfuerzan, entonces claro, tú ibas a estas iglesias a sentarte, a bostezar, pensando que Dios tenía que rescatarte de donde sea pero vamos, es que hay que echarle ganas, tienes que hacer un esfuerzo serio de que en realidad estás buscando la salvación, la mujer con el flujo de sangre por 12 años si se esforzó y por eso ella si obtuvo la salvación, entonces son los que se esfuerzan los que se salvan y aquellos que se esfuerzan son los que recibirán la unción del Espíritu Santo de Jesús, la cual los preparará para poder cruzar las terribles crisis que se aproximan cuando venga primero la ira del demonio, la cual ya empezamos a ver, y a esta ira del demonio los paganos la han llamado cambio climático o los evangélicos la han llamado castigo de Dios, blasfemando contra el Espíritu Santo, pero luego las personas recibirán la marca de la bestia y entonces cuando la reciban vendrá sobre los flojos la ira de Dios y

¿por qué? porque ellos se esforzaron, no en hacer el bien sino en hacer el mal, para ellos vienen las siete últimas plagas de la ira de Dios, leamos en:

2 Timoteo, capítulo 2, versículo 15; Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de Dios.

Hermanos, entendamos dónde estamos parados, porque estamos parados a metros de distancia de la tierra prometida, los cambistas de dinero presienten que sus mesas están a punto de ser derribadas, Jesús empieza a derribar sus mesas de cambio de dinero, eso recordemos que ocurre durante la pascua y nosotros hemos venido celebrando la pascua, hemos venido poniendo la sangre de Jesús en el dintel de nuestros corazones, nosotros celebramos la pascua hoy y por tanto volvemos y proclamamos lo que está escrito en:

Éxodo, capítulo 12, versículo 11; Y lo comeréis así: Ceñidos vuestros lomos, vuestros zapatos en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano, y lo comeréis apresuradamente, esta es la pascua del Señor.

Hermanos, que significa entonces ceñirse los lomos en la pascua, significa esforzarse por obedecer la palabra de Dios, leamos en:

Salmos, capítulo 31, versículo 24; Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome aliento vuestro corazón.

Amén, cíñete los lomos porque eso es esforzarse pero esforzarse en guardar la ley de Dios porque para el ser humano común él se esfuerza pero para la maldad, él es flojo para guardar la palabra de Dios pero se esfuerza en hacer maldad, leamos en:

Salmos, capítulo 52, versículos 7; He aquí el hombre que no puso a Dios por su fortaleza, sino que confió en la multitud de sus riquezas, y se mantuvo en su maldad.

Wow hermanos, qué pasó con la mayoría de iglesias cristianas, recientemente, ¿acaso pusieron a Dios por su fortaleza? o ¿será que pusieron al hombre y a sus supuestos avances científicos como fortaleza?, ¿será que estas iglesias pusieron a la NASA por fortaleza? y dijeron: Sí es cierto que hemos viajado al espacio exterior y hay otros mundos, lo hemos visto a través de la televisión, plop; ellos han puesto su fortaleza en el hombre, en sus supuestos avances científicos y hermanos ese castillo de naipes esta por derrumbarse, es muy lamentable que hay algunas iglesias que no quieren salir de este engaño, es muy lamentable, cuando vemos iglesias que tratan de guardar los mandamientos de Dios, ellos se esfuerzan, por eso Dios tiene misericordia con ellos pero luego están poniendo su fortaleza en los avances científicos del ser humano y dicen: Creemos que la NASA viajó a la luna, creemos que arriba en el cielo hay una Estación

Espacial Internacional, todo es una gran mentira, es un castillo de naipes que se derrumba, es el problema de poner la fortaleza en algo distinto que no sea en Dios, Él es la roca, una roca firme hermanos, que el que se fundamenta sobre esa roca, jamás aún y ocurra lo que ocurra será derribada su casa, entonces es lamentable que algunos seres humanos, aunque de alguna manera, tratan de esforzarse en guardar la ley de Dios, también los vemos poniendo su fortaleza en las cosas del ser humano que son maldad, todo lo del ser humano es maldad, por eso está escrito que este hombre mantuvo su maldad, entonces vemos que la fe va ligada al esfuerzo pero no a cualquier esfuerzo porque no va ligada a un esfuerzo, por ejemplo, para tú lograr algo, si eso que quieres lograr es mundano, la fe va ligada a un esfuerzo genuino por guardar la ley de Dios, esa es la verdadera fe y muchos pastores evangélicos confunden la fe diciendo que la fe es cuando ellos van a entrar en un negocio y ese negocio va a prosperar, nosotros miramos que la verdadera fe es cuando tú te esfuerzas en lo que es bueno y lo que es bueno es guardar la ley de Dios porque cuando tú te esfuerzas en las riquezas de este mundo, las riquezas de este mundo son de maldad, ahí no hay fe, entonces, ahora esto quiere decir que cuando tú tienes fe sólo es cuando te esfuerzas en hacer lo bueno y lo correcto y dejas las consecuencias a Dios, tú solamente y pones a Dios por fortaleza, y ahora nosotros entonces nos preguntamos: *¿Dónde está esa fortaleza?*, leamos en:

Salmos, capítulo 63, versículo 2; Para ver tu fortaleza y tu gloria, así como te he mirado en el santuario.

Entonces la fortaleza de Dios está en su santuario y nosotros también estamos celebrando el día de la expiación, no solo el día hermanos sino el fin de ese día porque está que se acaba, entonces en el día de la expiación se supone que debemos entrar a la fortaleza de Dios y porque allí está la misericordia de Dios, esa es la fortaleza de Dios, también está su justicia, entonces nosotros queremos entrar a esa fortaleza para recibir justicia y misericordia de Dios pero *¿qué pasa?* se está acabando el día de la expiación, estamos llegando al fin del día de la expiación y ya hemos entendido cómo funciona esto hermanos, muchos han puesto al hombre por fortaleza, los que quieren entrar en la fortaleza de Dios, pues tienen que poner a Dios por fortaleza, es decir, que el que entra y celebra el día de la expiación es el que empieza a guardar los mandamientos de Dios y el que entra en el lugar santísimo, arrepentido, para expiar sus pecados pasados para obtener misericordia de Dios y para obtener esa bendición para poder guardar la ley de Dios, entonces nosotros entendemos hermanos que hay dos grupos de seres humanos que empiezan a mostrarse claramente como nunca antes había ocurrido en la historia del mundo, unos seres humanos ponen su fe en el ser humano, en sus avances, pone su fe en la maldad del hombre, otros seres humanos se esfuerzan por guardar la ley de Dios, estos seres humanos empiezan a



celebrar el día de la expiación, entran en la fortaleza de Dios, que es el lugar santísimo, en el templo celestial, estos seres humanos reciben la misericordia de Dios, los pecados pasados son expiados y reciben una unción especial del Espíritu Santo para poder guardar la ley de Dios, porque ellos se esfuerzan en guardar la ley de Dios, sin embargo, hermanos hay unos seres humanos que no quieren entrar en la fortaleza de Dios, entonces ellos ponen su fortaleza en el ser humano, estas personas no reciben expiación de sus pecados y tampoco reciben fuerzas para guardar la ley de Dios, es una terrible tragedia, nosotros lo estamos viendo con nuestros ojos, por tal motivo, ya no pueden obtener la misericordia y la fortaleza de Dios, es decir, no pueden entrar en el lugar santísimo, y por tanto, no pueden celebrar el día de la expiación, es de locos, leamos en:

Salmos, capítulo 144, versículo 2; Misericordia mía y mi castillo, fortaleza mía y mi libertador, escudo mío, en quien he confiado; el que sujeta a mi pueblo debajo de mí.

Nosotros estamos viendo hermanos que se está dando el fin del día de la expiación, nosotros lo estamos presenciando con nuestros propios ojos, porque empezamos a ver un grupo de personas que ya no pueden entrar en el santuario de Dios, no pueden entrar en su fortaleza, ellos pusieron su fortaleza en las riquezas, en sus trabajos, en la ciencia mundana, en los avances científicos, y *¿qué ocurrió?*, pues al final del día hermanos no recibieron expiación por sus pecados, es algo muy lamentable, nosotros sin embargo no podemos caer en ese error horrendo hermanos, nosotros tenemos que esforzarnos para entrar en el lugar santísimo, lo cual quiere decir que tenemos que poner a Dios por fortaleza, guardar todo mandamiento y estatuto de la ley de Dios, eso luego hace que nos cansemos, producto de que vivimos en un mundo degenerado que no quiere guardar la ley de Dios y eso pues, obviamente, nos genera un conflicto, nos genera cansancio, pero Amén, esa es la señal de que nos hemos esforzado, porque solo el que se cansa es porque se ha esforzado, el que no se cansa es porque no se ha esforzado, el que está muy contentico en el mundo es porque está feliz en el mundo, no necesita esforzarse de nada porque el mundo lo abraza feliz, pero nosotros nos esforzamos para entrar en el reposo de Dios, en el lugar santísimo, sabiendo que no es fácil porque de nuevo en el mundo se nos presentan problemas, estos problemas vienen porque nos esforzamos en guardar la ley de Dios, esos problemas luego nos producen cansancio y ese cansancio es una bendición, leamos en:

Isaías, capítulo 40, versículo 29 al 31; Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen, pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas, levantarán alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán.

Tremendo hermanos, luego que pasa cuando tú estás cansado, si pues pierdes el aliento, sientes que te falta la respiración, entonces qué es lo que te promete Dios, que el

renovará tus fuerzas y si tú te esfuerzas, luego obtendrás el fruto que es la recompensa por ese esfuerzo, leamos en:

Números, capítulo 13, versículo 20; Y cuál sea la tierra, si es fértil o estéril, si en ella hay árboles o no; y esforzaos, y recoged del fruto de la tierra. Y el tiempo era el tiempo de las primeras uvas.

Aquí vemos hermanos, otra cosa muy impresionante, el que se esfuerza celebra las fiestas de Dios, celebra la fiesta de la pascua, celebra la fiesta de los panes sin levadura porque empieza a guardar los mandamientos de Dios y luego celebra la fiesta de las primeras frutas, porque el que se esfuerza empieza a conseguir los primeros frutos, ya no son frutos mundanos, ahora es el fruto del Espíritu Santo y *¿quienes reciben esos frutos?*, ya lo leímos, es el que se esfuerza para tomar el fruto de la nación, ya no es una nación mundana, ahora es la ciudad celestial, la Jerusalén celestial, entonces hermanos miremos a nuestro alrededor y mira a ver quién es el que se está esforzando por obtener los frutos de la Jerusalén celestial, estos son los frutos de santidad, es decir, para guardar la ley de Dios, búscalo, encuéntramelos, mira a tu alrededor a ver a cuantos encuentras, la realidad es que a nuestro alrededor, a veces no encontramos a nadie, todos se

esfuerzan en las cosas del mundo, pero ninguno quiere esforzarse en las cosas de Dios, ahora alguien dirá: Que Dios es injusto por esperar que las personas se esfuerzen por entrar en el reposo de Dios, en su fortaleza, pero el ser humano da prueba de que si es capaz de esforzarse, sólo que él no quiere esforzarse en guardar la ley de Dios sino que se esfuerza en la prosperidad mundana hermanos, entendamos la lógica y claridad de lo que les estoy diciendo, hay una lucha entre dos mundos, una lucha entre el bien y el mal, hay dos castillos, hay dos fortalezas, está una fortaleza del mal y esta otra fortaleza del bien y esta es la guerra que se está dando en el mundo, no hay puntos medios hermanos, *¿Para que fortaleza vas a agarrar? ¿Para dónde vas a coger?*, lamentablemente ya vimos que el 99% de cristianos del mundo agarraron para la fortaleza del mal, pusieron su fortaleza en los avances científicos del hombre plop.

Por otro lado esta otra fortaleza, otro castillo, imagínate dos castillos como si estuviéramos en un mundo medieval en donde hay dos castillos que son dos reinos, en el primer reino es el castillo del mal y en el segundo reino está el castillo del bien y tú *¿para dónde vas a coger?* si tú quieres entrar al castillo del bien pues tienes que esforzarte, es decir, tienes que escalar por la muralla, tienes que tocar la puerta, tienes que esforzarte porque no te van a abrir a la primera vez ni a la segunda pero tienes que esforzarte, y esto es lo que quiere Dios, él no está dispuesto a abrirle a cualquiera porque sabe que se puede meter un invasor y hacer mucho daño entonces él no quiere que en su castillo entren invasores, solo quiere personas honestas que de verdad tengan un interés sincero por guardar su ley, es decir, por hacer el bien, por esto leemos en:

1 Corintios, capítulo 16, versículo 13; Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.

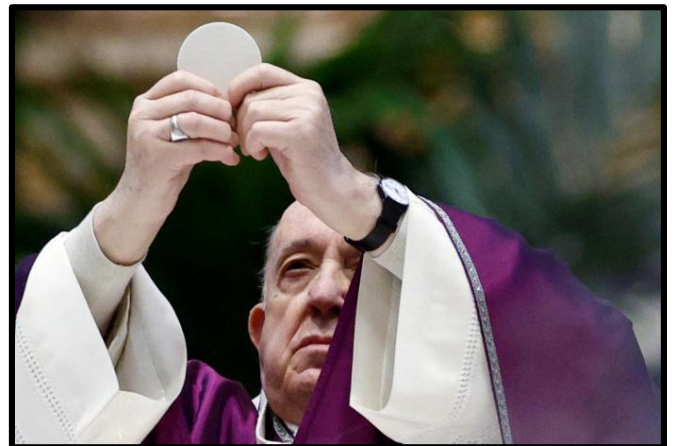
Entonces pueblo santo de Dios la orden es esta, esforzados en entrar en la fortaleza de Dios, es lo que debemos hacer en el fin de los tiempos, esforzarnos, ahora este esfuerzo no es, principalmente, un esfuerzo físico sino que es un esfuerzo espiritual y mental, en donde tal vez podamos estar quietos sin hacer nada pero estamos firmes esforzándonos en guardar la ley de Dios y el que se esfuerza es el que tiene fe, entonces el que guarda la ley de Dios es el que tiene fe, ese es el verdadero esfuerzo que en este caso es espiritual pero obvio hermanos se trata de que el que en su mente desea algo también con su cuerpo lo desea porque el esfuerzo es de mente, de alma y de cuerpo, por lo cual hermanos nosotros leemos en:

Lucas, capítulo 16, versículo 16; La ley y los profetas hasta Juan, desde entonces el Reino de Dios es anunciado, y quienquiera se esfuerza a entrar en él.

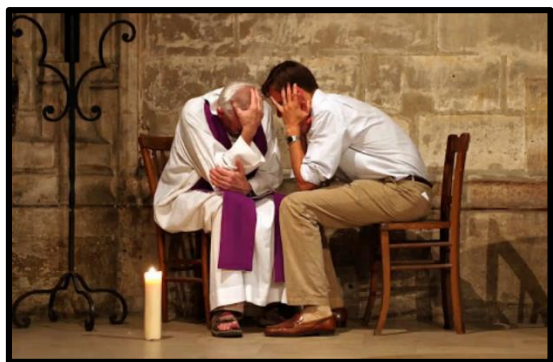
Wow hermano, está claro, si tienes que esforzarte, tienes que ir corriendo a tocar la puerta de ese castillo, de ese santuario celestial que está en el cielo, déjenme entrar, quiero entrar ahí y también vienes con frutos para dárselos a Dios como ofrenda de que tú quieres entrar, traes unas primicias, estas no son uvas como pasó con Josué y con esos emisarios que envió Moisés a mirar la tierra prometida, no, ahora tú traes frutos del Espíritu Santo, es decir, frutos de santidad, de que estás guardando la ley, los presentas, Dios los recibe y entonces tú has entrado en la fortaleza de Dios, recibes expiación de tus pecados porque, obviamente, tú no estabas dentro del castillo, estabas afuera, lo cual quiere decir que no estabas en el bando de Dios, estabas en otro bando, pero Dios se olvida de todo y expía tus pecados, te recibe como su hijo y ahora te da fuerza para que puedas seguir obedeciendo la justicia, por esto leamos en:

Gálatas, capítulo 2, versículo 16; Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesús, el Cristo, nosotros también hemos creído en Jesús, el Cristo, para que fuéramos justificados por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada.

Hermanos, en el castillo malo, en el castillo del hombre, las personas se justifican en ritos y ceremonias del hombre, éstas son lo que el apóstol Pablo llama: “Las obras de la ley”, en este caso nosotros nos justificamos en la fe y el que se justifica en la fe es el que guarda los mandamientos y estatutos de la ley de Dios, este esfuerzo es obvio, un esfuerzo en el que hay que hacer obras, obras de santidad, entendemos claramente entonces que las obras de la ley a las que se refiere el apóstol Pablo no hacen referencia a los mandamientos y estatutos de la ley de Dios sino que hace referencia a ese castillo malo, de ritos y ceremonias, de ritos y sacrificios mundanos en



donde el hombre es el que expía y perdona a otro hombre, estos ritos y ceremonias de la ley, por supuesto, no son de la fe porque hacen parte de un sistema corrupto y degenerado que pone su fortaleza en el hombre ok; mientras tanto en el otro castillo, ahí nosotros venimos a Dios en fe, sabiendo que no somos del todo perfectos pero que estamos esforzándonos y que por tanto traemos los primeros frutos de santidad, este es el que tiene la fe de Jesús, este obviamente tiene que guardar los mandamientos y estatutos de la ley porque eso es la prueba de que se esfuerza y si no lo hace entonces no tiene fe y por tanto no puede ser justificado porque solo el que se esfuerza tiene fe y el que no tiene fe es porque no se esfuerza.



Hermanos entendamos esto que está muy claro, es obvio, que aquel que se esfuerza en guardar la ley primero tiene que arrepentirse luego entonces empieza a dar los primeros frutos de santidad, *¿no es eso lo que nos mostró Jesús cuando vino a este mundo?* entonces esa es la fe de Jesús, por lo cual, vemos que los 144.000 del fin de los tiempos tienen la fe de Jesús porque se esfuerzan en guardar los mandamientos de Dios, acaso luego alguien dirá: Que el que se esfuerza se ha salvado a sí mismo y que está despreciando el sacrificio de Jesús como hacen los evangélicos, estas son las locuras que ellos inventan pero nosotros recordamos lo que está escrito en:

Isaías, capítulo 41, versículo 10; No temas, que yo estoy contigo; no desmayes, que yo soy tu Dios, que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

Aquí vemos la gran bendición de Dios, el Padre celestial y su Hijo vienen para salvarte, ellos te dan fuerzas, tú solo pones en tu mente un deseo, el deseo de guardar los mandamientos de Dios pero la fuerza para lograr eso, esa es la unción especial que el Padre te da, entonces *¿se entiende esto hermanos?*, el mero hecho de que tú pongas en tu mente esa idea, ese intento de guardar la ley de Dios te hace merecedor de esa unción especial, de esa fuerza que Dios te da para que ahora empieces a guardar la ley de Dios, eso hace parte de esa unción especial, de ese derramamiento del Espíritu Santo y tú empiezas a ser bendecido, empiezas a poder lograr algo que hace diez años hubiera creído imposible, por ejemplo, que alguien te hubiera dicho que tú ibas a dejar de comer carne porque esa carne tenía sangre y eso violaba la ley de Dios, si alguien te hubiera dicho eso hace 10 años tú nunca lo hubiera creído, tú nunca pensarías que tú irías a ser capaz de dejar de comer carne porque para ti en ese momento era imposible, sin embargo, en el momento en que tú entendiste que estabas violando la ley de Dios y ahora en tu mente tuviste el deseo de guardar la ley de Dios



entonces ahora tú recibes fuerzas de Dios y de repente te haces fuerte en la fe y ahora *¿de dónde ha salido esa fuerza?* pues te la ha dado Dios, esa es parte de esa unción especial que ha empezado a caer, y así como Dios te ha dado esa unción especial en donde tú de repente has logrado algo que hace 10 años era imposible para ti, así Dios seguirá bendiciéndote más y más, con mucho poder, conforme se presenten nuevas pruebas y entonces tú recibirás nuevas bendiciones para superar esas pruebas, tremendo hermanos, por eso leemos en:

Efesios, capítulo 6, versículo 14 al 19; Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de la verdad, y vestidos de la cota de justicia. Y calzados los pies con la preparación del Evangelio de la paz; sobre todo, tomando el escudo de la fe, con que podáis apagar los dardos de fuego del maligno.

Nosotros vamos en camino a la tierra prometida, queremos entrar en ese gran castillo llamado: La Jerusalén Celestial, es una ciudad amurallada y estamos tocando a sus puertas pero por supuesto el demonio no se va a quedar ahí nada más mirando como nosotros entramos facilitó a la santa ciudad, al lugar santísimo, no, él va a tratar de lanzarnos dardos de fuego, los cuales son pruebas y ya sabemos entonces qué es lo que debemos hacer, tenemos que ceñirnos nuestros los hermanos, esto no es un consejo de moda de parte de Dios como entienden los evangélicos a cada rato, esto significa que tenemos que esforzarnos por guardar la ley de Dios a lo cual el apóstol declara: vestíos de la cota de justicia porque Dios es justicia y el ser humano y sus leyes mundanas no son justicia, cuando el ser humano aplica las leyes de Dios, esas leyes son justicia pero cuando las leyes del ser humano vienen de su propia cabeza, de su propia idea, esas leyes son leyes de maldad, son siempre leyes injustas y pervertidas nosotros vivimos en medio de un pueblo rebelde que tiene satisfacción en el placer y la injusticia porque está escrito en:



Ezequiel, capítulo 12 versículo 2; Hijo de hombre, tú habitas en medio de casa rebelde, los cuales tienen ojos para ver, y no ven, tienen oídos para oír, y no oyen; porque son casa rebelde.

Entonces, las personas habitan en el castillo de la maldad que es el mundo y nosotros queremos salir de este castillo de la maldad para entrar en otro castillo, la fortaleza de Dios, en el lugar santísimo, queremos ir a vivir ahí, sin embargo, vivimos en medio de una casa rebelde, esta gente tiene ojos y no ve, tiene oídos y no oyen pero luego ve y ponlos a ver una película, ahí si se la ven y ahí si la oyen, ellos no ven y no oyen lo que es justicia y misericordia, eso no lo ven, ni lo oyen, esto era lo que ocurría con los

fariseos, que ellos podían ver los milagros de Jesús y su santidad pero si tenían ojos para ver a Judas de noche y hacer un pacto de traición con él, esto es lo mismo que ocurrirá y está ocurriendo ya en el mundo con estas sociedades secretas, en donde los gobernantes se unen en secreto para hacer pactos en donde pretenden traicionar al pueblo de Dios, mientras tanto ellos no tienen ojos para ver y oír la ley de Dios y su justicia, es terrible, por tanto, las personas del mundo de este castillo de maldad no quieren esforzarse en hacer el bien, ellos sólo se esfuerzan en hacer el mal, sus pastores declaran que son salvos por la gracia y que no tienen que guardar la ley de Dios, no tienen que esforzarse en guardar los mandamientos de Dios porque para ellos ya están salvados pero luego ellos si se esfuerzan en hacer la maldad, ahí si le ponen empeño, ahí si le echan ganas, son hipócritas, nosotros vimos esta forma de ser cuando Dios mando al pueblo de Israel a reconocer la tierra prometida, leamos en:

Número, capítulo 13, versículo 32; Y vituperaron entre los hijos de Israel la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traiga de sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella, son hombres de gran estatura.

En este caso, Dios presenta una prueba al pueblo de Israel, él les da un mandato, es una ley, id y tomad la tierra prometida y este es un estatuto pero *¿qué pasa?* este pueblo de Israel no se esforzaba en obedecer los mandatos de Dios y por tanto declaran que debido a que esa tierra era una tierra de gigantes mejor era ni siquiera esforzarse en tomar esa tierra porque eso significaba un peligro pero aquí es donde está el meollo del asunto, es que este seguimiento de lomos en esta fiesta de la pascua significa una obediencia total a la verdad de Dios, aún y cuando las consecuencias que nos traigan puede que sean adversas, de eso se trata de que pongamos a la justicia por encima de todo y esto es lo que Dios

quiere enseñarle a su pueblo y también al mundo entero, fue lo mismo que nos enseñó Jesús, él puso la ley y los mandamientos de Dios por encima de todo, inclusive sabiendo que eso le acarrearía problemas con los dirigentes religiosos de Israel, lo cual le llevó a la pérdida de su propia vida, muriendo luego en el madero, entonces la enseñanza es que nada está por encima de la justicia de Dios, hermanos Jesús tenía ceñidos los lomos de justicia mientras tanto el pueblo de Israel puso su comodidad, su miedo y su prosperidad mundana por encima de la justicia de Dios, prefiriendo a un ladrón llamado: Barrabas y condenado al que tenía los lomos ceñidos de justicia.

Entendemos hermanos, ahora nosotros vemos que aquel que no se esfuerza en guardar la ley de Dios no tiene fe, el pueblo de Israel, por tanto, no tenía fe y por eso no era un pueblo esforzado, por tanto, de nuevo pruebo que sólo el que tiene fe es aquel que se esfuerza y el que se esfuerza es porque guarda los mandamientos de la ley de Dios, no hablamos de un esfuerzo en lo mundano y lo pagano, hablamos de un esfuerzo en todo estatuto y mandamiento de Dios y para ellos, sólo para ellos, viene una unción especial,

para los que se esfuerzan, porque luego se cansan y Dios entonces les da más fuerza, así como Jesús llega a un punto en que estaba cansado pero Dios le dio fuerzas y resucitó, entonces éste el único camino para recibir la gran unción del Espíritu Santo descrita por el apóstol Pedro en:

Hechos, capítulo 2, versículo 18; Y de cierto sobre mis esclavos y sobre mis esclavas en aquellos días, derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.



Los esclavos de Dios son solo los que obedecen todo mandamiento y estatuto de la ley de Dios pero resulta que todo el que obedece a Dios es porque obedece a la justicia, nosotros hoy podemos ver a personas que ya son esclavas del demonio, aunque de labios para afuera aman a Dios, cantan alabanzas, bailan y se retuercen en sus iglesias, ellos son hijos y siervos de la injusticia, porque además aun genéticamente dan prueba de ello, porque dentro de su ADN tienen el ADN de la bestia pero espiritualmente ellos nunca se esforzaron por obedecer la justicia, sino que prefirieron obedecer la maldad, para evitar las consecuencias que venían hacia ellos, porque estamos en un castillo de la maldad y entonces habitamos en medio de una casa rebelde y el que trata de hacer lo bueno se mete en problemas con esta casa de maldad, con este castillo de la injusticia, llamado mundo, hoy nosotros vemos entonces que si queremos pasar al otro castillo tenemos que esforzarnos para entrar en él, es tremendo hermanos, entonces nuestro Señor nos dice: Que hagamos el bien sin importar las consecuencias, porque el Padre celestial hará justicia muy pronto y por eso está escrito en:

Juan, capítulo 5, versículo 29; Y los que hicieron bienes saldrán a resurrección de vida, más los que hicieron males a resurrección de juicio.

Entonces esfuérzate por hacer el bien, porque los mandamientos y estatutos de la ley de Dios es el bien y si tú haces el bien recibirás la unción especial de Dios.

Hasta pronto hermanos.

WWW.ECUSATON.COM

PREPARANDO A LOS 144.000



app de videos



ecusaton aritmon
Ecusaton Aritmon
5.0 ★



app de televisión



Ecusaton Aritmon Tv
Ecusaton Aritmon



app de radio y tv



Ecusaton Radio
Ecusaton Aritmon

ÚNETE A LOS 144.000

Ecusaton@gmail.com